

APUNTES PARA UN DEBATE SOBRE LA FORMACION HUMANISTA DEL ESTRATEGA

Teresa del Pilar Niño Benavides

Pontificia Universidad Javeriana

nino-t@javeriana.edu.co

RESUMEN

A partir de una investigación documental preliminar la autora busca aportar elementos conceptuales y vivenciales que nos permitan profundizar en la problemática y en los retos que implica la formación humanística del estratega.

La formulación del perfil del estratega requiere del análisis y de la confluencia de los enfoques multidimensionales de las áreas del conocimiento de lo social. Ante lo cual no es posible formular una respuesta definitiva y concluyente.

La autora sostiene que la formación humanista no es susceptible de fórmulas mecánicas. Lo que resulta necesario es una nueva visión de la realidad, una transformación fundamental del tipo de pensamiento, de las percepciones, de los valores.

Palabras clave: Formación humanista, estratega, Complejidad

ABSTRACT

CONTRIBUTION TOWARDS A DEBATE ABOUT THE HUMANIST EDUCATION OF STRATEGIST

The author seeks to contribute with concepts and livings that allow deepening in the problematic and challenges implied by the humanistic education of the strategist.

The strategist profile requires the analysis and confluence of multidimensional focuses of different areas of social knowledge, so it is not possible to give a conclusive answer to the problem of human education of strategist.

The author says that the humanist education cannot be mechanically formed. So it is necessary to take a new vision of reality, a fundamental transformation of the kind of thinking, of perceptions, of values.

Keywords: Humanist education, strategist, Complexity

“El estudio de la condición humana ha sido olvidado por su complejidad, más no por su falta de relevancia”.

Estanislao Zuleta.

“Si quienes nos dedicamos a estas disciplinas no tratamos de engañarnos, se impone una confesión y es la siguiente: dentro de la institución universitaria contemporánea las humanidades han cedido su puesto preeminente a la ciencia, e incluso (seamos aún más duros) frente al ingente desarrollo y atracción que ejercen los estudios propios de la técnica”.

Se acabó la formación de los espíritus a través de “les belles lettres”
Maiz Vallenilla.

“El que tiene sentido estético sabe separar lo bello de lo feo, la buena de la mala calidad, y el que tiene sentido histórico sabe lo que es posible y lo que no lo es en un determinado momento y tiene la sensibilidad para tomar lo que distingue el pasado del presente”

H.G. Gadamer.

El objetivo de esta intervención es aportar elementos conceptuales y vivenciales que nos permitan profundizar en la problemática y en los retos que implica la formación humanística del estratega. Aspectos que considero de utilidad, tanto para quienes somos académicos como para quienes en el desempeño de sus respectivos cargos de Dirección ejercen - consciente o inconscientemente- el papel de ser guía en la formación de sus colaboradores. Ahora bien, aspiro a compartir estos puntos de vista haciendo eco en quienes tienen que enfrentarse al ejercicio y la práctica de formar en las humanidades.

Este ensayo es el producto de un trabajo de investigación documental preliminar que espero vaya evolucionando con el tiempo y con los valiosos aportes y comentarios de quienes lo quieran enriquecer.

En primer lugar, es necesario destacar que en atención a la pregunta acerca de cuáles serían los *¿Rasgos y características psicológicas, sociológicas y comunicativas del nuevo profesional de la Estrategia?* Se podría optar por hacer un recuento juicioso y detallado, a título de receta, sobre las cualidades biopsicosociales y comunicacionales de este profesional, circunstancia que no

ha sido fácil pues si bien bastante literatura se ha publicado sobre el tema¹, ninguno de los autores ha puesto el punto final a la discusión.

Y es que la formulación de ese perfil requiere del análisis y de la confluencia de los enfoques multidimensionales de las áreas del conocimiento de lo social. Ante lo cual no es posible formular una respuesta definitiva y concluyente. Situación de la que es consciente el propio Rafael Alberto Pérez (2006), cuando refiriéndose a la emergencia de un modelo de ser humano relacional, afirma que: **“De hecho el modelo de hombre que vamos a considerar... no lo he encontrado disponible en un muestrario académico al uso. Llegar a él sigue siendo un trabajo de investigación y de reconstrucción...”** Y más adelante afirma: **“... En mi exploración tras un modelo de ser humano, sólo encontré pistas eso sí, pistas excelentes”...²**. Y es que en ese trabajo de investigación y re-construcción del perfil del ser humano emocional, no cabe la idea de encasillar, establecer fórmulas o esquemas preconcebidos.

Ahora bien, las pistas a las cuales se refiere Pérez (2006) estarían en el paradigma emergente de hombre relacional como resultado de **“una nueva revolución para recuperar al ser humano, sus estados mentales y su agencialidad y esa rebelión contra el anti intencionalismo vendría de la mano de filósofos como Searle, de antropólogos como Geertz, de psicólogos como Gergen, de Bruner y de narrativos como Burke³**.

Así entonces, siguiendo el objetivo de profundizar en la problemática de la formación integral de quien ejerce como estratega deberíamos preguntarnos acerca de *¿Qué es el humanismo?, ¿Es el humanismo una actitud en decadencia?, ¿Existe un fenotipo propio del humanista?, Es posible la formación de una actitud humanista en el estratega? y a todas estas ¿Qué deberían enseñar hoy las humanidades?* Y es que estos y otros interrogantes surgen; cuando intentamos dar explicación al estado de caos a la situación de injusticia generalizada, de violencia, de impunidad y de corrupción que mina

¹ Ohmae, K. (1990, 2005), Hinterhuber, H. et al (1992), Morrisey L. G. (1996), Castellanos R (2007) y Gómez S. H. (2008).

² Pérez, A (2006), *Estrategias de comunicación*, Ariel, Barcelona. P 260

³ Ibíd. Ídem

nuestra sociedad y que se constituyen en factores críticos cuando nos interrogamos por el tipo de formación que ofrece la Universidad y por su capacidad para forjar el compromiso moral y personal de sus egresados.

También surgen al percibir el desmesurado interés de nuestros jóvenes ante los contenidos que privilegian la formación técnica, su marcada preferencia por el aprendizaje del dato aislado, su desdén por los hechos de gran significación histórica, cultural, ética y estética. Aspectos que no han sido incorporados a su formación y que por supuesto, les generan grandes limitaciones a la hora de alcanzar un pensamiento crítico.

En segundo lugar, en los procesos de enseñanza – aprendizaje, así como en el ejercicio de la relación jefe subordinado, se detecta el predominio y la sujeción a una racionalidad instrumental y utilitarista que asume a sus receptores como una materia prima homogénea, susceptible de ser estandarizada bajo lineamientos previamente formulados en términos de propósitos u objetivos tendientes a alcanzar la eficacia en los procesos pedagógicos y organizacionales. La concepción bancaria de la educación y la utilitarista de la relación jefe subordinado, siguen presentes tanto en el ejercicio de la docencia como en la gestión organizacional.

No es difícil encontrar en nuestra inmediata realidad ejemplos que ilustran esta afirmación. Veamos algunos: En una revisión de su ejercicio como estudiante, Luis Carlos Valenzuela, ex ministro de Minas y Energía decía lo siguiente ***“Estoy acá para pasarle una cuenta de cobro a una educación universitaria en la que pasé 10 años de mi vida y que me prometió muchas cosas que nunca pudo cumplir. Yo creí que con las derivadas e integrales, con los teoremas de imposibilidad de Arrow, con las covarianzas de Sharpe y Markowitz, con lo determinístico y lo estocástico. Yo creí que estaba listo!. Que el mundo era mío. Que todo iba ser fácil... No podía estar más equivocado! y la vida, sin avisar, sin compasión alguna, se ha encargado de probármelo una y otra vez. De ahí, mi cuenta de cobro.*** Al justificar tal recriminación continúa expresando:

“Es que no me contaron que nada era tan complejo y tan difícil de entender como la condición humana. Nadie me dijo que hacer un esfuerzo por entenderla era más relevante para sobrevivir que todos esos modelitos sofisticados de los que yo tan orgulloso me sentía. No me enseñaron, por ejemplo, que un señor de nombre Epicuro, hace mucho más de 2.000 años, había entendido que todo el sistema capitalista era un lamentable error, porque el placer, el hedonismo, está en la restricción, no en el exceso...” Y termina su intervención al afirmar:... **“Al principio dije que venía a pasar una cuenta de cobro a la Universidad. En realidad no hay razón para ello. Como dice una canción muy popular, “lo más terrible se aprende enseguida y lo hermoso nos cuesta la vida”. Eso nos pasa a todos. Siempre será así...”**⁴(Valenzuela, 2004: 1-4)

En tercer lugar y en esta misma línea, Luis Enrique Orozco Silva -miembro del Instituto Latinoamericano de Educación para el Desarrollo de la Universidad de los Andes de Bogotá-, define magistralmente el marco de la problemática aludida y observa que el fenómeno, presenta características comunes tales como:

“Un alcance limitado de los medios al no tener en cuenta que el desarrollo cognitivo no lleva consigo el crecimiento moral”... “El haber desligado la teoría de la práctica, el teoricismo acentuado, la transmisión descontextualizada de las humanidades y el enfoque positivista en la enseñanza de las ciencias”.⁵ (Orozco, 2009: 1-19) Todo lo cual nos ha conducido a asumir una posición objetivista en las ciencias sociales y a fomentar un modelo que desatiende la **“experiencia de la gente, la reflexión para comprender a la gente y la puesta en práctica de las decisiones que se toman con la gente”**.

⁴ Valenzuela L. (2004), *Si me hubieran enseñado*. En *Lecturas Fin de semana. El Tiempo*. Bogotá, Colombia

⁵ Orozco Luis. (2009), *La Formación Integral: Mito y Realidad* En Internet.

Precisamente en una intervención acerca de la Responsabilidad de los Científicos Sociales en la actual situación del país, Francisco De Roux, -Ex Director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y actual Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia-, señalaba:

“...lo que le es pertinente al corazón de la Universidad no viene al caso en la mayor parte de los episodios del doloroso desierto que atraviesa el pueblo de Colombia.

La dinámica central de la Universidad está enajenada en el mirarse así mismo de los académicos y en el estilo light de la mayoría de los estudiantes de las 4 universidades que en Bogotá, otorgan altos niveles de status con sus títulos. Por eso, la estudiante de medicina en el Rio Carare decía que en tres meses de pasantía había descubierto al país que los profesores, los libros, su familia, y el ambiente de la Universidad nunca le dejaron ver”.⁶ (De Roux, S.J., 2006:1-9)

En cuarto lugar, se destaca otro de los cuestionamientos de Orozco sobre la responsabilidad y el aporte que debe hacer la Universidad a la formación moral, crítica y analítica de los estudiantes, al señalar un marcado acento en el uso de la metodología del aprendizaje memorístico - de fechas, títulos de obras, autores o personajes - , sobre la disminución de las posibilidades de un aprendizaje viviente y motivante por parte del estudiante.

En una crítica a la Educación Superior y al estamento Universitario, Mario Jaramillo, scholar de la Universidad de Harvard, experto en educación y profesor de economía afirma:

“Nuestras universidades son, mayoritariamente, transmisoras del conocimiento. El estudiante es un acumulador de información académica con fecha de vencimiento: justo en el minuto después del último examen

⁶ De Roux, S.J., F. (2006), La responsabilidad de los científicos sociales en la actual situación del país. En *Orientaciones Universitarias* No. 24. Bogotá, Colombia.

presentado. Su deber consiste en repetir y memorizar aquello que el profesor considera memorable. Su mente es cuadrícula en estado puro”.⁷

Adicionalmente, Orozco Silva afirma que otra de las causas de la crisis de la formación humanística es la insistencia de algunos actores del proceso pedagógico en la nociva idea de posición confrontativa - Ciencias de la Naturaleza Vs Ciencias Humanas- que desconoció que las ciencias forman parte de la cultura, no habiendo fundamento para separarlas. Señala también, la persistencia en mostrar la oposición entre lo racional y lo humanístico. “Como si el aprecio por las humanidades llevara consigo el menosprecio por la razón”.

Ya en el plano de lo institucional, precisa que la Universidad se ha constituido en caja de resonancia de las tendencias del desarrollo marcadamente economicistas, circunstancia que ha tergiversado el ideal clásico de Universidad impulsándola a operar bajo la lógica del mercado, privilegiando la capacitación y la instrucción sobre la formación integral.

Por último, la idea generalizada que la formación integral se obtiene a través del conocimiento de las disciplinas denominadas humanidades, ha impulsado a las Universidades a “resolver organizacionalmente” la problemática con la creación de Unidades Académicas o Departamento de humanidades. Así entonces, la carencia de un perfil moral, crítico y reflexivo en el egresado se erige como “argumento mudo contra la eficacia, no de la Universidad global, sino del Departamento de Humanidades, en particular”⁸.

En este contexto entonces, habría que preguntarse... **“Qué deberían enseñar hoy las humanidades?... Un arte muy difícil, el de vivir”**. Que en concepto de Bhagwan “... **consiste en comprender la vida como una celebración. De tal modo que ella, la vida, no se sienta como simple envejecimiento, sino**

⁷ Jaramillo M. (2005), Examen a la Universidad. En *Lecturas Fin de semana. El Tiempo*. Bogotá, Colombia.

⁸ Orozco Luis. (2009), La Formación Integral: Mito y Realidad. En internet.

como crecimiento. Estas son dos cosas diferentes. Cualquier animal es capaz de envejecer, el crecimiento es privilegio de los seres humanos...⁹

En este contexto, el ejercicio de la docencia demanda de quienes nos desempeñamos en estos espacios un reto constante para la creatividad, entendida como la aplicación de la imaginación a la búsqueda de formas novedosas relevantes y originales para promover en nuestros discípulos ideas o actitudes que permitan fomentar en ellos una actitud ética y crítica. Es necesario rescatar el ideal clásico de la Universidad, pensada como el escenario intelectual por excelencia a fin de profundizar en la educación liberal. Porque afina el pensamiento crítico. Y porque es la clave intelectual para entender la complejidad del mundo que nos ha correspondido vivir.

Como ilustración y con el fin de darle rienda suelta a la imaginación y a las ideas que tengo acerca de las pedagogías de apoyo a la formación humanista del estratega, les he traído una parábola que resulta ser mi favorita por las implicaciones que tiene especialmente para la temática expuesta permítanme, poco antes de finalizar mi intervención, que se las lea.

“Hace mucho tiempo en el siglo tercero A.C., el Rey Ts’ao envió a su hijo el príncipe Tai al templo para que estudiara junto al gran maestro Pan Ku. Puesto que el príncipe Tai habría de suceder a su padre en el trono, Pan Ku debía enseñar al joven muchacho las bases para ser un buen regente. Cuando el príncipe llegó al templo, el maestro lo envió inmediatamente al bosque de Ming-Li. Después de un año, el príncipe tendría que regresar al templo y describir los sonidos del bosque.

Cuando el príncipe Tai regresó Pan Ku pidió al muchacho que describiera todo aquello que había podido oír. “Maestro”, replicó el príncipe “pude oír el cuclillo cantar, las hojas crujir, el colibrí murmurar, la hierba silbar, las abejas zumbar y el viento susurrar”. Cuando el príncipe hubo terminado, el maestro decepcionado lo envió de regreso al bosque para ver qué más podía escuchar. El príncipe no podía comprender la petición del maestro. ¿Acaso no le había descrito ya cada sonido?.

⁹ Villa Uribe Claudia. (S.F.), El Humanismo: Una Actitud Contemporánea. En Memorias del Seminario Nacional Sobre Formación Humanista en la Universidad. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Colombia

Durante días y noches sin descanso, el joven príncipe se paseaba sólo, en el bosque escuchando. Pero no podía escuchar ningún sonido que no hubiera oído antes. Hasta que una mañana..., mientras el príncipe se hallaba sentado en silencio, detrás de los árboles empezó a percibir unos débiles sonidos que jamás había notado. Entre más atención ponía, más claros se hacían estos sonidos. Un gran sentimiento de claridad envolvió al muchacho. “Estos deben ser los sonidos que el maestro desea que yo distinga”. Reflexionó.

Nuevamente regresó al templo y el maestro le preguntó entonces ¿qué más había podido oír?. “Maestro”, respondió el príncipe en forma reverente. “Cuando escuché con más atención pude oír aquello que nunca había oído:... el sonido de las flores abrir,...el sonido del sol calentando la tierra y el sonido de la hierba bebiendo el rocío de la mañana”. El maestro asintió complacido. “Escuchar lo no escuchado,... comentó Pan Ku, es una disciplina indispensable para ser un buen regente”.¹⁰

Porque sólo cuando un gobernante ha aprendido a escuchar más de cerca los corazones de la gente, oyendo sus sentimientos no comunicados, su dolor no expresado y su queja no hablada, puede él esperar tener la confianza de su pueblo, entender cuando algo está mal y reconocer las verdaderas necesidades de los ciudadanos. La decadencia de los estados, las sociedades y las organizaciones surge cuando los líderes sólo escuchan las palabras superficiales y no penetran profundamente en las almas de la gente y de sus colaboradores para escuchar sus verdaderas opiniones, sentimientos y deseos.

Cada uno de los componentes enunciados adquiere especial importancia en la actualidad pues tal y como se desprende del relato, necesitamos una sensibilidad especial para captar los metalenguajes, los signos, las señales y la estructura subyacente a la gran crisis que caracteriza esta época de transformaciones e incertidumbres y percatarnos de las tendencias emergentes en la sociedad del conocimiento, las cuales determinarán un nuevo estilo de vida y nuevas formas de ejercer las profesiones.

¹⁰ Chan Kin W. et al (coord.) *Parables of Leadership*. En *Integración*, Tokio, junio de 1993.
FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora 42
V2, Año V, Número 12, (2009), pp 33-44
<http://www.fisec-estrategias.com.ar/>
ISSN 1669- 4015

Vivimos en una sociedad regida por el modelo y la concepción utilitarista, capitalista de las relaciones interpersonales que denota la ausencia de un proyecto de vida individual. Una sociedad egoísta a la que le falta empatía, respeto por el otro. Una sociedad carente de voluntad para articularse sinérgicamente con las propuestas de construcción colectiva, de redes sociales, de sociedad civil...Un modelo que ha pregonado la productividad y el eficientismo a toda costa en detrimento de la condición humana.

La tesis de fondo de este ensayo es que todos estos fenómenos no son más que distintos efectos de una causa que se origina en el tipo de pensamiento que ha regido desde tiempo atrás nuestras vidas, en una obsesiva tendencia por aplicar una visión anticuada del mundo -la Ciencia Newtoniana – Cartesiana- , a una realidad que ya no puede comprenderse desde este punto de vista. **Como puntualiza Bruner, citado por Pérez “... la revolución cuyo objetivo era recuperar a la “mente” y con ella al sujeto en las ciencias humanas, murió víctima de sus propios éxitos técnicos. El precio fue el pago por la deshumanización”.**¹¹ (Pérez, 2006: 254)

Ahora bien, debemos entender que los fenómenos biológicos, tecnológicos, psicológicos, comunicacionales y ambientales, están todos interconectados en un estado de interdependencia mutua. Entonces, para abordar el mundo actual en su hipercomplejidad, necesitamos una perspectiva holista que la concepción reduccionista – cartesiana de la ciencia actual, no nos puede ofrecer.

Por consiguiente, lo que necesitamos es una nueva visión de la realidad, una transformación fundamental de nuestro tipo de pensamiento, de nuestras percepciones, de nuestros valores. Un nuevo paradigma que oriente nuestras acciones hacia la comprensión de la compleja urdimbre que subyace a las relaciones de los seres en sociedad. **“Se trata de una nueva lectura del ser humano que algunos identifican como bio-anthro-psico-sociocultural, en la**

¹¹ Pérez, A (2006), *Estrategias de comunicación*, Ariel, Barcelona. P 254

medida que en ella confluyen, unificadas por el enfoque sistémico esas cuatro perspectivas”... ¹²(Pérez, 2006: 255 – 260)

Como es de esperarse, abordar la complejidad de las acciones pedagógicas en la formación del estratega o en la formulación de su perfil biopsicosocial y comunicacional requiere del análisis y de la confluencia de los enfoques multidimensionales de las aéreas del conocimiento de lo social. Ante lo cual no es posible formular una respuesta definitiva y concluyente a la pregunta problema. Pues como bien lo expresa (Orozco 2006) ***“La formación humanista no es un concepto acabado susceptible de fórmulas de mecánica aplicación”¹³.***

Finalmente, es necesario expresar que esta intervención no ha pretendido ser en modo alguno exhaustiva, sólo espero haberles ofrecido una visión panorámica de la problemática que influye en la formación humanista del estratega y de mi experiencia en el ejercicio en la docencia de una de las profesiones con mayor proyección futura. Todo lo verdaderamente importante en nuestra sociedad, está relacionado con la comunicación y su función como vehículo de la cultura.

Deseo expresar mis agradecimientos a FISEC a las directivas de las Universidades, a los Dircoms, a los profesores y a los alumnos aquí presentes por permitirme compartir con ustedes ésta que es mi gran pasión: el ejercicio y la enseñanza de la COMUNICACIÓN. Muchas gracias.

Para citar este artículo:

Niño Benavides, Teresa del Pilar (2009). APUNTES PARA UN DEBATE SOBRE LA FORMACION HUMANISTA DEL ESTRATEGA.

FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Número 12, V2, pp.33-44

ISSN 1669- 4015

URL del Documento : <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=1130>

¹² Op. Cit. P. 255

¹³Orozco Luis. (2009), La Formación Integral: Mito y Realidad. En internet.